

SE VENDEN CACHORROS

Un tendero estaba clavando sobre la puerta de su tienda un letrero que decía “**SE VENDEN CACHORROS**”. Un letrero como ese tiene una especial atención para los niños pequeños, y, efectivamente, un niño apareció bajo el letrero del tendero.

_¿Cuánto van a costar los cachorros? _preguntó.

_ Entre 30 y 50 dólares _ respondió el tendero.

El niño metió la mano en su bolsillo y sacó un poco de cambio.

_Tengo 2.37 dólares _ dijo. ¿Puedo verlos, por favor?

El tendero sonrió y silbó, y de la caseta de los perros salió Dama, que corrió por el pasillo de la tienda seguida de cinco pequeñitas, diminutas bolas de pelo. Un cachorro se demoraba considerablemente. El niño inmediatamente distinguió al cachorro rezagado y cojo.

_ ¿Qué le pasa a ese perrito? _ preguntó.

El tendero le explicó que el veterinario había examinado al cachorro y había descubierto que le faltaba una cavidad de la cadera. Cojearía por siempre. Estaría lisiado por toda su vida. El niño se entusiasmó.

_ Ese es el cachorro que quiero comprar.

_ No, tú no quieres comprar ese perrito. Si realmente lo quieres, te lo voy a regalar _ dijo el tendero.

El niño se enfadó mucho. Miró al tendero directo a los ojos, y moviendo el dedo replicó:

_ No quiero que me lo regale. Ese perrito vale exactamente tanto como los otros perros y voy a pagar su precio completo. De hecho, le voy a dar 2.37 dólares ahora y luego 50 centavos al mes hasta que termine de pagarlo.

El tendero le explicó:

_ Realmente no quieres comprar este perrito. Nunca va a poder correr y brincar y jugar contigo como los otros cachorros.

Al oír esto, el niño se agachó y se enrolló una pata de su pantalón para mostrar una pierna izquierda gravemente torcida, lisiada, sostenida por un gran aparato ortopédico de metal. Miró al tendero y suavemente le respondió:

_ Bueno, pues yo tampoco corro tan bien que digamos y ¡el cachorrito va a necesitar a alguien que lo comprenda!

*Tomado de Caldo de pollo para el alma
Jack Canfield*